

Me gusta ver un hombre orgulloso del País en donde vive. Me gusta ver un hombre vivir de modo que su País esté orgulloso de él.

ABRAHAM LINCOLN.

U. N. C.

ORGANO OFICIAL DE LA UNION NACIONAL CONSTITUCIONALISTA

Los hombres indiferentes a la desventura de la Nación, aunque sean privadamente laboriosos, son los auxiliares inconscientes de las desgracias y corrupción de los Pueblos.

ELOY ALFARO

Año I — No. 2

PANAMA, R. de P., AGOSTO 10, 1944

Número Suelto 54

Una Obra Maestra de Evasiva

Dice en su Réplica a E. de la Guardia Jr. el Dr. Ramírez Duque

"Con frecuencia damos a nuestros adversarios los medios para nuestra propia destrucción"

ESOPO (Fábula del Aguila y la Flecha)

Sr. Don Ernesto de la Guardia Jr.
Director de "MUNDO GRAFICO"
Ciudad.

Estimado Sr. Director:

He leído la contestación que da Ud. a la CARTA ABIERTA que le envié el día 6 de Julio y que no fué publicada hasta el Jueves 3 de Agosto en este órgano por razones que Ud. conoce bien, contestación que Ud. honra con la prominencia de un Editorial en su leído y prestigioso semanario.

Me es gratamente satisfactorio el que haya empleado Ud. treinta días en ponderar, preparar, escribir, pulir y consultar en forma amplia esa contestación. Para mí es un gran honor el que un escritor de sus quilates y de su experiencia, haya pasado por tantas vicisitudes y se haya tomado tantas molestias para contestarme; mas es preciso que le confiese que en mi concepto, su Editorial, tan pulido y tan preparado, no pasa de ser UNA OBRA MAESTRA DE EVASIVA.

Fue mi clara intención, al dirigirle la Carta Abierta, Sr. Director, darle una oportunidad para que Ud. se definiese de una vez por todas, de que esclareciese su posición equívoca, de que le hablase claramente, sin ambages ni tretas literarias, a ese mismo pueblo que Ud. ha estado tratando de conquistar a través de más de un año de oculta, sostenida y tenaz labor política.

Ud. bien sabe que es esta, época de definicionse, de actitudes firmes y rectas, de gestos inconfundibles. Ud. sabe bien que el País necesita de todo el elemento serio y preparado con que cuenta, siempre y cuando que ese elemento esté luchando abiertamente por la total rectificación de los sistemas funestos que han casi acabado con la moral política de la Nación. Pero no ha querido o no ha podido Ud. hacerlo, Sr. Director.

Pasando por alto el detalle revelador del título con tono despectivo que Ud. emplea en su contestación, ya que es preciso perdonar en el hombre angustiado y acorralado el que se le escape de cuando en vez un gesto altanero y un término de mal gusto, le manifiesto que me ha sido imposible encontrar, a lo largo de su prosa distintiva y cadenciosa, una sola contestación a mis preguntas, un solo argumento de peso que explique el por qué, un hombre de sus aparentes convicciones, apoya un régimen confeso de ilegalidad, una sola palabra que le indique a la Juventud y al pueblo panameños en qué posición se ha colocado Ud., definitivamente, frente a la magna cuestión política que confronta la República.

Creo sinceramente que ha errado Ud. nuevamente, Sr. Director, al usar como táctica la famosa máxima de Clausewitz de que "el ataque es la mejor defensa". Ese ataque personal a que Ud. me expone le sirve, es verdad, de franca evasiva, y le permite sortear hábilmente, como otras veces lo ha hecho, los escollos de los argumentos irrefutables que se le han presentado; pero ese ataque no contribuye en lo absoluto a aclarar la posición de Ud., ni despeja la gran interrogante que a su alrededor ha dibujado la mente inquisidora de la masa panameña.

Ud. ha errado lastimosamente en este ataque personal, Sr. Director, porque tenemos que reconocer que ante la magnitud de la vital cuestión que está decidiendo el pueblo panameño, Ud. y yo quedamos reducidos a la insignificancia, a meros accidentes del momento, a simples voces que debaten el pro y el contra de la mejor manera, más efectiva y más legal, de DEVOVER EL GOBIERNO AL PUEBLO.

No serán personalidades, le aseguro Sr. Director, sino argumentos sólidos y sanos e ideales sinceros y puros, los que contarán en forma decisiva en la solución del dilema político que está claramente planteado para la consideración, estudio y decisión de la ciudadanía.

No cabe pues en esta contestación, destinada a debatir posiciones ideológicas y trayectorias políticas y sustentada, como lo fué también la Carta Abierta, por hechos palpables y por deducciones y razonamientos lógicos, la odiosa tarea de rebatir ampliamente sus ataques personales. Esa refutación puede Ud. hallarla, si desea, en columna aparte de este periódico.

Me limitaré aquí, como lo haré siempre que tenga el honor de dirigirme a Ud., a analizar y rebatir las pocas argumentaciones de índole netamente política e ideológica, que he tenido la fortuna de encontrar en su extenso Editorial.

Acepta Ud. que existen una inquietud y un descontento indudables en los pueblos de América y agrega que existe asimismo una gran confusión, resultado natural de las largas épocas de tiranía. Arguye luego, y cita hechos concretos, que al estallar

los movimientos populares la reacción los aprovecha mañosamente para adueñarse del Poder. Estoy perfectamente de acuerdo con Ud. en todos estos puntos, pero voy más allá de lo que Ud. se atreve a ir, pues insisto en que ese adueñamiento del Poder por la reacción fue precisamente lo que sucedió en Panamá el 9 de Octubre de 1941.

Si este hecho evidente que yo persisto en sacar a relucir es falso, como explicar que ningún elemento político activo del llamado Frente Popular, al que Ud. pertenece, se encuentre hoy día en puesto alguno de alta dirección y figuración dentro del Gobierno? Me puede explicar el Sr. Director por qué el Partido Oficial no lo es el Panchismo, o el Diismo, o el Socialismo, o Acción Comunal, sino que por el contrario, estas agrupaciones están empeñadas en una lucha sorda contra la preeminencia indiscutible del Camilismo y del Jimenismo? Si el suceso del 9 de Octubre hubiese sido un movimiento netamente popular dirigido por el llamado Frente, lo más lógico es que de él hubiese resultado una Junta de Gobierno revolucionaria compuesta de prestigiosos elementos liberales. El solo hecho de que surgió el CONSERVADOR REACCIONARIO, quien, más realista que el rey, defendió a capa y espada, como CONSTA en las Actas de la Asamblea, las medidas y las leyes más censuradas de la Administración Arias, muestra claramente el carácter de contra-revolución, que, en perjuicio del Frente Popular, se consumó el 9 de Octubre. Sencillamente, el Sr. de la Guardia, su pariente lejano Sr. Director, engañó tristemente a Ustedes los del Frente Popular. Eso lo sabe Ud. Sr. Director, y eso lo dicen claramente sus dignos compañeros de Directorio en el Panchismo. Si el 9 de Octubre hubiese sido una verdadera revolución popular, no estaría hoy el Panchismo, en actitud suplicante, presentando pliegos de aspiraciones MINIMAS a un Super-Directorio que se vió obligado a sugerir para complacer al Gobernante. Y es esa actitud suplicante e indecorosa del Panchismo, actitud que Ud. acuerpa, la que lo ha puesto a Ud. en posición dudosa ante la Juventud y el pueblo panameños.

Dice Ud. más adelante que el 9 de Octubre trajo la vuelta a la tradición democrática de 1904. Le ha preguntado Ud., por ventura, al Sr. Domingo Turner, su compañero de partido, que le sucedió cuando trató de formar un partido de Oposición? Se recuerda Ud. lo que le ocurrió al linotipo de la Editora Acción Comunal? Ignora Ud. de los atropellos inauditos cometidos con el Director del colega "Crítica"? Cómo ha podido Ud. olvidarse de las imposiciones dictatoriales que causaron la huelga estudiantil, y de los atropellos y encarcelamientos injustos de estudiantes que luchaban por sus derechos? Le han contado a Ud. que nos hemos visto obligados a luchar personalmente para mantener la libertad de expresión contra una orden arbitraria y antidemocrática del régimen? Ha leído Ud. el Informe de Comisión de Minoría presentado a la Asamblea por el Diputado Linares a raíz de los atropellos dictatoriales cometidos por el régimen que Ud. defiende y apoya, para llevar a cabo la farsa de 1943? No le ha indignado a Ud. el caso célebre del Sr. Santiago Barrelier, también su compañero de partido? Supo Ud. de la destitución infame de las telegrafistas chiricanas? No ha oído Ud. hablar del caso del Diputado Velarde? Francamente, Sr. Director, no creo que sea Ud. ingenuo, pero no puedo explicarme el que crea Ud. sinceramente que hemos vuelto a la tradición democrática de 1904.

Dice Ud. que yo mejor que nadie debo saber que las libertades restauradas por el régimen han hecho posible nuestra agitación política. Ud. no debe ignorar, Sr. Director, que esas libertades las hemos ido rescatando poco a poco nosotros mismos, por la manera cívica, resuelta y valerosa en que nos hemos enfrentado al régimen que las mantenía conculcadas bajo el pretexto de una tregua política innecesaria, que ningún país verdaderamente democrático se vió obligado a imponer. Ud. que tiene libre y franco acceso a los salones presidenciales y a los despachos ministeriales, debe conocer mejor que yo, los detalles de la célebre reunión del Consejo de Gabinete del 10 de Junio, cuando la serenidad y el tacto político de un Ministro, evitó el que el Gobierno echara a la ignominia de una cárcel a los veinte fir-

(Pasa a la Página 7)

REFUTACION

Por J. R. D.

DICE E. DE LA GUARDIA JR.

Es Ud. un mozo tan singular que si en la ciencia se estaba desperdiciando para la política, en la política se está desperdiciando para la ciencia.

CONTESTACION:

Para evitar todo desperdicio, que en estos momentos vitales para la Nación sería un crimen, decido, como lo han hecho muchos otros antes que yo, juntar la ciencia con la política. Parece que Ud. considerara la política como una "profesión" incompatible con otras actividades, cuando en una democracia los ciudadanos tienen el deber de interesarse e intervenir en los asuntos políticos, ya se trate de personas que trabajen en empresas privadas, o que se dediquen a actividades profesionales, o ya se trate de funcionarios públicos. De lo contrario sería aceptar que solamente los desocupados son los únicos que deberían dedicarse a la política, y ni Ud. ni yo estaríamos ahora cruzándonos estas cartas abiertas.

DICE E. DE LA GUARDIA JR.

No voy a entretener tan dulcemente con palabras su deleitoso retozar de político sin raigambre y sin masas.

CONTESTACION:

Bien se ve que Ud. no conoce a ciencia cierta lo que es luchar abiertamente en Oposición a un Gobierno como yo lo estoy haciendo; su "retozar deleitoso", propio de los salones presidenciales y de los despachos ministeriales, se torna en los áridos campos de la Oposición en el rudo caminar por la difícil, por la agitada y dolorosa senda, llena de amargas espinas, de la dignidad y de la rebeldía. Acepto el que me tilde de político sin raigambre y sin masas, ya que Ud. mismo ha aceptado que apenas si me inicié en el bregar político y que por lo tanto es imposible que cuente ya con un caudal tan numeroso de simpatizadores como el caudal con que cuenta Ud.

DICE E. DE LA GUARDIA JR.

Su travesear irresponsable con cosas demasiado serias aún para un médico...

CONTESTACION:

Nadie adquiere el sentido de la responsabilidad tan vivamente como lo adquiere el médico que decide diariamente

(Pasa a la pág. 7)

NO SE QUEDARA

U. N. C.

Organo de la UNION NACIONAL CONSTITUCIONALISTA

Dr. JORGE RAMIREZ DUQUE
Director

FLAVIO VELASQUEZ Jr.
Administrador

M. C. GONZALEZ
Jefe de Redacción

Apartado Postal No. 2078

Inscrito en la Alcaldía Municipal de Panamá de acuerdo con la Ley de Prensa.— Valor del número suelto B.0.05

Impreso en los Talleres Tipográficos de
THE PANAMA AMERICAN PUBLISHING CO. INC.

Año I Panama, 10 de Agosto de 1944 No. 2

EDITORIAL

EL INCONDICIONAL

Nuestra politiquería criolla ha producido en todos sus períodos un elemento característico de las condiciones en que se desenvuelve la vida cívica nacional: "El incondicional". Con este término hemos designado al "amigo del régimen" que ni analiza, ni discute, ni pregunta acerca de los motivos que hayan tenido los gobernantes para tomar determinadas medidas oficiales, administrativas o políticas. El acepta, obedece y ejecuta cualquier orden o decisión tomada por los directores de la cosa pública y en ocasiones, con el objeto de ganar mérito ante los ojos de quienes dispensan los favores oficiales, llega hasta a volverse virulento en defensa de los deseos y hasta de los caprichos del Gobernante.

El incondicional tiene una psicología peculiar. Anda como azorado; se escurre de una reunión de amigos en donde alguien se atreva a pasar por el tamiz de la crítica cualquiera de los errores gubernamentales; se enardece en la defensa de situaciones indefendibles, si sabe que de todas maneras esa situación va a ser sostenida por el poder del gobernante; y no desperdicia ocasión para hacer resaltar su lealtad — hay que llamarla de algún modo — hacia las opiniones y deseos y excentricidades de su "Jefe."

No importa que él haya sido de un partido que es la negación misma del partido formado por su Jefe; no importa que este mismo Jefe lo haya escogido para una posición cualquiera en virtud precisamente de su insignificancia, advirtiéndole que lo ha llevado allí con el único objeto de que ejecute sus órdenes "sin contemplaciones"; no importa que amigos personales suyos y hasta familiares distinguidos sean víctimas de las arbitrariedades de su Jefe. El incondicional acepta todo, apoya todo, defiende todo. Así es como puede conservar la posición que le han dado, que sabe que no se la merece.

Pero así como es tradicional en la psicología prusiana "ser soberbio con los humildes y humilde con los poderosos" así mismo el "incondicional" de nuestro medio sufre una metamorfosis extraordinaria cuando por alguna casualidad de la suerte llega él a estar en posición de "Jefe."

Todo el pasado de obediencia y sumisión a que él ha estado sometido quiere ejercitarlo en los que ahora están bajo sus órdenes. No se da cuenta de que es necesario personalidad, prestigio y distinción en algo, aún hasta para ser arbitrario; y cree en su ignorancia que basta con estar en el poder — no importa cuán precarias sean las bases en que se asienta ese poder — para considerar que todos debemos ser incondicionales suyos así como él lo fue incondicional de otro.

Sus displantes son ridículos; sus alardes, fuera de tono; su voluntad, un constante zigzag de baladronadas y retractaciones. Y si no fuera porque el poder político es un arma peligrosa en cualquier mano y mucho más en manos de los irresponsables, la falta misma de peso específico de esos individuos, en la opinión ciudadana, sería suficiente para que el derrumbe ineluctable de su autoridad se produjera rápido y estrepitoso.

NUESTRA FINALIDAD INMEDIATA Y NUESTRO ABANDERADO INSUSTITUIBLE

Todos los partidos políticos y agrupaciones patrióticas tienen su programa máximo y su programa mínimo; sus finalidades inmediatas y sus propósitos futuros. Y cuando se trata de cargos representativos forzosamente tienen que tener su abanderado. La Unión Nacional Constitucionalista ha cumplido estrictamente con esos requisitos.

Tiene su programa mínimo claramente definido en su vibrante Manifiesto a la Nación:

- Que las libertades de reunión, asociación y de palabra sean respetadas por el Poder Público.
- Que el poder público no impida con la fuerza, directa ni indirectamente la formación de nuevos partidos políticos.
- Que la Asamblea Nacional respete en 1945 la Constitución y cumpla con su deber ineludible eligiendo Designados para la Presidencia de la República.

Tiene también una finalidad inmediata:

Hacer que el gobierno entre en el carril constitucional; hacer que la Constitución se cumpla en todos sus preceptos; y hacerle a la Constitución las reformas exigidas por la ciudadanía, utilizando para ello los recursos que ella misma establece.

También tiene sus abanderados. Pero no escogidos por la Unión Nacional Constitucionalista, sino por los Representantes del pueblo en la Asamblea Nacional.

Desde ahora, hasta Enero del 45, sus abanderados son los Designados existentes. Sencillamente porque sus renunciaciones hechas en momentos complicados, bochornosos y difíciles no fueron presentadas a la Asamblea Nacional; único Poder encargado de admitirlas, según el ordinal 3 del artículo 90 de la Constitución Nacional:

"Son funciones administrativas de la Asamblea Nacional admitir o no las renunciaciones que hagan de sus cargos del Presidente de la República y los Designados."

La Corte Suprema de Justicia sólo está facultada para conceder licencia al Presidente de la República o al ciudadano que lo reemplace en el ejercicio de sus funciones de acuerdo con el artículo 111 de la Constitución tantas veces citada.

De enero en adelante nuestros abanderados serán los Designados que elija la próxima legislatura; y si se abstuviere de elegir, continuarán los mismos hasta el 47 en que termina el actual período constitucional, por disponerlo así el artículo 90 en el último párrafo de ordinal No. 4:

Pero lo que queremos hacer presente a la ciudadanía es su deber frente a estos "incondicionales". La ciudadanía panameña es fundamentalmente democrática y como tal, repudia y detesta los incondicionalismos, porque física y moralmente el incondicional es el apoyo de las dictaduras y el enemigo eficaz de la democracia.

Quien, en su carrera pública, ha dado muestras de ser un incondicional de un "Jefe," hasta el extremo de convertirse en perseguidor de razas y nacionalidades; de apoyar los campos de concentración para nuestras juventudes en contra de las preocupaciones éticas de la ciudadanía de afirmar medidas de efecto internacional contrarias a los intereses vitales de nuestro propio país, porque así "lo quería el Jefe"; de sostener a voz en cuello en honorable tribuna que una medida cualquiera era patriótica porque "esa era la voluntad del Presidente", quien ha hecho todo eso, no puede presentarse a la ciudadanía como regenerador de la democracia y abanderado de las libertades. El lleva sobre el lomo la huella del yugo a que estuvo sometido y es muy posible que, no conociendo otra norma de conducta, pretenda implantarla para su propia beneficio.

El incondicional de ayer, ciudadanos panameños, no es el hombre para guiarnos en el sendero del mañana. El mundo está rompiendo las cadenas de opresión que se forjaban en el inmenso yunque de las naciones del Eje y no debemos dar oportunidad a que en la América se formen, solapadamente, los eslabones de una cadena más deprimente y más difícil de romper: el triunfo de los incondicionales.

Sólo el hombre que ha tenido el valor de sus propias convicciones ante sí y ante sus jefes, es digno de los puestos directivos en las democracias. El incondicional es un bacilo que debe exterminarse en beneficio de la salud de la patria.

"Cuando por cualquier causa la Asamblea Nacional no hubiere hecho en tiempo la elección de Designados, conservarán el carácter de tales para el período subsiguiente los anteriormente elegidos."

La duración de nuestra campaña depende, pues, de dos factores primordiales: por una parte, la resistencia de la dictadura para conservar el poder que no le pertenece; y por otra parte, la fuerza cívica del pueblo organizado para imponer el imperio de la Constitución.

La lucha ha comenzado ya, abiertamente y a la luz del sol. No se trata, pues, de un golpe sorpresivo de cuartel. No se trata de una confabulación traidora. No se trata de un motín. Se trata de la pugna de dos fuerzas claramente definidas: El gobierno con la fuerza pública y nosotros con la fuerza del Derecho; el gobierno cuenta con las cárceles y los cementerios y nosotros con el pueblo en perenne actividad desafiadora; el gobierno cuenta con los rifles y las ametralladoras y nosotros con los pechos generosos del valiente pueblo panameño en cívica actitud; el gobierno cuenta con las plumas mercenarias de intelectuales sin honor, y nosotros con la fuerza de nuestro pensamiento rudo, pero lleno de sinceridad; el gobierno cuenta con el tesoro público para sobornar conciencias y nosotros con el tesoro inagotable de nuestro idealismo y de nuestras energías. Pero con todas las ventajas aparentes del gobierno, nosotros tenemos la seguridad de la victoria; por eso nuestra lucha sin cuartel tiene la vibrante resonancia de una marcha triunfal.

VOS DE ALERTA A LOS GREMIOS

Se nos ha informado por uno de los Presidentes de conocido gremio de la localidad que un grupo de inviduos que ahora han resultado más "amigos" del Sr. Encargado del Poder Ejecutivo que sus mismos familiares, se han dado a la tarea de obtener a las buenas o a las malas, las firmas de los Presidentes de los diferentes gremios. Esta impropia labor tiene por objeto hacer aparecer ante la ciudadanía que el Pueblo está con el "Providencial."

Nosotros damos la voz de alerta a todos los Gremios constituidos en el país para que rehusen esta burda maniobra, tan abusada entre nosotros, sobre todo por la clase de elementos que están tratando de llevarla a cabo. NO SE DEBEN FIRMAR ADHESIONES INCONDICIONALES. Ya no hay esclavos políticos en el País.

Los Gremios, olvidados y abandonados en forma inmisericorde por el presente régimen, sin que se le haya hecho caso a una sola de sus aspiraciones, no van a caer ahora en la vieja celada de las firmas incondicionales.

ALERTA, SEÑORES DE LOS GREMIOS NO SE DEJEN EMBAUCAR POR LOS "JOVENES DEMOCRATAS."

INSCRIBASE
EN LA U. N. C.

La U. N. C. anuncia al público que el Comité de Finanzas está integrado por los Honorables Diputados José Manuel Varela y Francisco José Linares y por los señores Alcides García Correa, Alfredo Alemán Jr. y José Santander Alvarado, para que las personas que quieran contribuir con dinero a la labor patriótica de esta agrupación se dirijan a los miembros del Comité de Finanzas referido.

EL COLEGIO NACIONAL DE ABOGADOS DE PANAMA PROTESTA CONTRA EL ACTO DE MENOSPRECIO DEL PODER EJECUTIVO

La Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de Panamá,

CONSIDERANDO:

1o.—Que el Poder Ejecutivo ha rehusado votar la partida necesaria para el envío de la Delegación del Colegio a la Tercera Conferencia de la Federación Inter-Americana de Abogados, que se reunirá en la capital de México el 31 del presente mes;

2o.—Que para la Segunda Conferencia, celebrada en Río de Janeiro, el Poder Ejecutivo proveyó los fondos necesarios para que fueron a presentar al Colegio los señores doctor Ricardo J. Alfaro y Lic. Eduardo Estripeaut;

3o.—Que el Poder Ejecutivo ha cooperado siempre para el envío al Exterior, a reuniones Internacionales de los Cuerpos de Médicos, Ingenieros, Dentistas, Académicas, Educadores y todo género de grupos científicos y profesionales, inclusive hasta delegaciones de deportistas, que, a veces han estado integradas por personas que no son panameños, dirigidas por jóvenes no dedicados a los deportes, que desean viajar por cuenta del Estado;

4o.—Que a los Delegados de la Asamblea Nacional que fueron últimamente a Chile invitados a un acto del Cuerpo Legislativo, se les asignó a cada uno, según informes fidedignos, la suma de SEIS MIL BALBOAS y les fué pagada otra cuenta extra por festejos sociales, que presentaron a su regreso;

5o.—Que a los abogados se

les obliga injustamente a pagar una patente anual de comerciantes, (B.50.00 cada uno,) que significa una renta muy apreciable;

RESUELVE:

1o.—Hacer publico el desagrado por el acto de discriminación que envuelve la negativa del Poder Ejecutivo de sufragar los gastos de dos Delegados del Colegio a la Tercera Conferencia de la Federación Inter-Americana de Abogados, a que pertenece este Colegio;

2o.—Considerar esa negativa como un gesto de menosprecio de parte del Poder Ejecutivo para el Colegio Nacional de Abogados de Panamá; y

3o.—Pedir al Contralor General de la República una lista completa de todas las personas que han salido al extranjero mediante ayuda molaria del Tesoro Público, desde el 9 de Octubre de 1941 hasta la fecha, con indicación del objeto de su viaje y la suma de dinero entregada

Dada en Panamá a los 26 días del mes de Julio de 1944.

Envíese a todos los periódicos de la Capital.

El Presidente: J. M. QUIROZ y Q.

El Vice-Presidente: J. RIVERA REYES.

El Tesorero: HORACIO VELARDE.

El Vocal: ANIPAL LUIS MARTINEZ.

Los Secretarios: DOMINGO H. TURNER, y FRANCISCO ALVARADO Jr.

La Palabra "Democracia"

La palabra DEMOCRACIA ha resultado ser en nuestro medio un barato disfraz de carnaval, siempre a la disposición del primer aventurero que desea engañar al pueblo con su retoricismo deslumbrante en esta hora complicada de su vida pública.

De DEMOCRACIA nos habla el Gobernante que se apoderó del poder mediante un cuartelazo, sorprendiendo al pueblo en sus quehaceres, y que trata de impedir a todo trance que la Asamblea cumpla con el mandato constitucional de elegir Designados, o que la ciudadanía haga uso del derecho político, ya consagrado por la Historia, de resolver sus destinos en la plaza pública.

De DEMOCRACIA nos hablan los Ministros de Estado que respaldan sin escrúpulos la ilegalidad del régimen, a sabiendas de que dentro de una verdadera democracia la Constitución encarna la soberanía del pueblo, ya que no es con discursos pomposos y editoriales brillantes como se hace profesión de democracia, sino con una actuación pública ajustada a sus principios básicos que, precisamente, exigen de nosotros la NO colaboración con los regímenes de fuerza.

De DEMOCRACIA nos hablan los Jefes de la fuerza pública que no cumplieron el juramento de LEALTAD AL JEFE DEL ESTADO; entendiéndose por Jefe del Estado al designado para el cargo, de acuerdo con los preceptos constitucionales.

De DEMOCRACIA nos habla el periodista sin firmeza política y sin convicciones ideológicas, para poder insultar impunemente a todos los que luchamos sin descanso por el imperio de la Constitución.

De DEMOCRACIA nos hablan los Jefes del Frente Popular; y sin embargo siguen respaldando una dictadura sin periodo fijo, que bien puede durar hasta el 47 como seguir indefinidamente, mientras se lo permita la falta de organización del pueblo panameño.

Afortunadamente esos señores han malgastado los resortes psicológicos de la palabra, y ya el pueblo no se enciende de entusiasmo al mágico conjuro de su pronunciación.

La verdadera DEMOCRACIA reside en el pueblo y el pueblo está con la U. N. C.

Por qué esperó el Gobierno a que se tomase en la Zona una medida injusta para con los panameños que allí trabajan antes de hacer gestiones patrióticas en pro de los nuestros?

Estarán verdaderamente abiertas a la prensa las sesiones del famoso Super-Directorio totalitario? Será posible que se admita a dichas sesiones a un corresponsal acreditado de "U. N. C."?

LEA U. N. C.

Estudie La Constitución

Exija Designados

LA VOZ DE VERAGUAS

Un Gobernador Gobiernista

La reelección por cuarta vez del Gobernador Rodolfo Elias Arosemena mereció un cálido elogio del Corresponsal de La Estrella de Panamá en Santiago de Veraguas. Y ese espectáculo desconcertante de una cuarta reelección inconsulta e injustificada, provocando una felicitación pública e insincera, sólo se presencia en la república de Panamá con un gobierno inconstitucional e irrespetuoso de la ciudadanía. Y sólo una provincia servil como Veraguas pudo aceptarlo sin protesta.

En cualquier otro lugar del mundo una reelección de esa naturaleza sería motivo de la más acre censura por parte de la prensa y de la más airada indignación por parte de la colectividad herida en su decoro y maltratada en sus más vivos intereses. Pero los veraguenses comienzan a liberarse ahora, dentro de las filas de la juventud, del pesado lastre de su servilismo que se le ha asignado siempre como su distintivo. Ellos han hecho de todos los gobiernos, con valiosas excepciones naturalmente, una religión civil y de todos los gobernantes un fetiche que concentra en sus manos de manera absoluta el destino de los pueblos. Por eso se le ha llamado la provincia gobiernista. Traducen en sus actuaciones públicas el pensamiento rústico de nuestros campesinos: "Estoy con la Ley que rige," para significar que están, indistintamente, con todos los gobiernos. Frase salida del alma misma del hombre de la gleba; despojado de sus tierras y constantemente amenazado en su libertad y en sus miseros haberes por la autoridad de turno. Frase que encierra un largo ciclo de despojos, de miserias y de humillaciones. Frase trepidante de dolor, que exige en su concepto de sometimiento una reparación social de proporciones revolucionarias. Y por eso ella es clamor en los labios del campesinado; pero es deshonra y es cinismo en los labios embusteros de una pseudo-aristocracia, que fué, casualmente, la que hizo gritar al campesino esa frase agarrotada de miedos ancestrales y preñada de angustias infinitas.

Pero nuestro Gobernador ignora el origen histórico de su compostura, porque desconoce los bárbaros procedimientos de los antepasados de su casta. Y por eso dice cada vez que se opera un cambio en el poder Ejecutivo: "Yo estoy con el gobierno." Y con voz suave que se escapa a través de su sonrisa hipócrita, solicita la firma de todos los empleados públicos para enviarle al nuevo Gobernante un mensaje nutrido de firmas representativas.

De ahí que haya sido Gobernador con el Dr. Augusto S. Boyd, como Encargado del Ejecutivo; Gobernador con el Dr. Arnulfo Arias, como Presidente constitucional; y Gobernador inamovible con Dn. Ricardo Adolfo de la Guardia, como usurpador del poder público. Mientras tanto prepara el telegrama de felicitación para los Jefes de la Unión Nacional Constitucionalista, cuyo triunfo presente ya cercano. Pero tal vez no tenga que tomarse el trabajo de su redacción; porque el mismo telegrama del 10 de Octubre del 41 para el Dr. Arnulfo Arias fué el que utilizó sin duda el día 9 del mismo mes y año para don Ricardo Adolfo de la Guardia. Y ese mismo, naturalmente, puede servirle de mensaje para la Unión Nacional Constitucionalista, cambiándole la fecha y dirección. A pesar de eso, no hay que ser tan duros al juzgar a Rodolfo Elias Arosemena; porque él no hace más que traducir el pensamiento político de la clase social que representa.

Nuestro cometido provincial lo hemos llenado a satisfacción en veintidós años de vida política pasados casi todos en las toldas escueltas de las oposiciones. Tócale ahora a la generación nueva organizada en la "Joven Veraguas", luchar sin descanso y con toda la fuerza propia de las colectividades sanas y llenas de optimismo para que en la histórica provincia legendaria, el curso de su historia cambie el rumbo hacia una meta de justicia profundamente humana y su leyenda ostente un marco luminoso de reivindicaciones efectivas.

MAS OBRAS PUBLICAS HARA EL GOBIERNO

Indudablemente el Sr. Encargado del Ejecutivo no se para en mientes cuando a construcciones se refiere. Cuatrocientas escuelas mas "castillos en el aire" hará este señor en los 144 días que le quedan de Gobierno Inconstitucional.

El señor de la Guardia parece que no está satisfecho con la cadena de Obras Públicas terminadas por él en los tres largos años de Gobierno ilegal que lleva y que enumeramos a continuación: La ciudad del policía, Los barrios Obreros. El Hospital de Tuberculosos. Los alcantarillados y acueductos de la Chorrera, David y Taboga. Los aumentos de los Hospitales provinciales. Un gran Aeropuerto Nacional. La Cárcel Modelo de Colón. La carretera a Santa Fé. El muelle de La Palma, Darién; y muchas otras obras que escapan a nuestra memoria, pero que dejarán huellas imborrables de este Gobierno ilegal que soportamos.

ADELANTE SR. DE LA GUARDIA CON SUS PROMESAS DE OBRAS PUBLICAS, QUE NO FALTAN QUIENES COMAN DEL CUENTO.

Preguntas Capciosas

Por qué será que los asesores, los amigos íntimos y los familiares del señor Encargado del Poder Ejecutivo tiemblan de preocupación cada vez que este Señor hace público uso de la palabra? Será porque no hace caso a los discursos que le han escrito y persiste en improvisar usando el eterno "ME VOY A QUEDAR."?

Será verdad que nada disgusta más el espíritu democrático del señor De la Guardia que el empeño justificado de la Oposición de no darle el título de Presidente de la República, que no le corresponde, y llamándole siempre Encargado del Poder Ejecutivo que es el título que dá la propia Constitución al Ministro de Estado legalmente escogido por el Consejo de Ministros cuando ocurre ausencia legal de los Designados?

Habrá recordado ya Don Domingo Díaz A., el nombre de la persona que firmó el Memorial que tanto se dice perjudicó al ilustre ex-oposicionista?

Cuál sería la reacción de Don Pancho Arias al leer en el Diario Oficial a ocho columnas que su grande y buen amigo, el señor Encargado del Poder Ejecutivo, públicamente rechazaba una de las aspiraciones básicas del partido Panchista que se cuenta con Diputados en esta Asamblea? Qué pensará hacer ahora Don Pancho?

Por qué persiste el profundo silencio alrededor de la investigación sobre el asunto de las armas que fueron encontradas en la Cantina San Diego?

Será que está gozando de vacaciones nuestro amigo el Capitán Cordovez? Qué estará haciendo el Sr. Fiscal que no dice nada?

Por qué será que el Sr. Ministro de Gobierno no sigue el ejemplo edificante de Don Mario Galindo y desiste de la Jefatura de su partido, ya que su triple carácter de Hermano-Ministro-Coordinator hace aún más delicada su posición como Jurado Electoral que en el caso de Don Mario?

Por qué se vería obligado el Sr. Director de La Estrella de Panamá a dar una insulsa explicación, luego de haber publicado un Editorial que retrataba de cuerpo entero al presente régimen? No sabrá el ducho periodista que una explicación de esta naturaleza más bien confirma lo que se había querido decir?

Por qué sería que el señor De la Guardia permitió a su amanuense el "mercader rojo" que insistiese sobre la Constituyente a pesar de la consigna oficial? Será que se empleó la prosa kilométrica del destacado comunista para darle a entender a los Diputados que no deberían sentirse demasiado seguros?

LA OPINION AJENA

El problema económico del coco y derivados debe ser resuelto en forma integral. No debe resolverse ayudando a la Cia. Panameña de Aceite donde la familia "Boyd" tiene grandes intereses y en perjuicio de los indios de San Blas y moradores de la costa de la Provincia de Colón

Toio panameño sabe que es de reconocida importancia para su propia subsistencia el CCCO, fruta oleaginosa que produce el cocotero. Debe saber todo panameño también, que las costas de la República tanto en el Pacífico como en el Atlántico y con pocos intervalos vacíos, se encuentran sembradas de palmeras que es fuente de riqueza nacional. Pero de una riqueza que muy poco ha sido atendida por nuestros capitalistas e industriales en su constante cobardía de utilizar sus dineros en bien de la creación de algo sustancialmente importante para la vida de nuestro pueblo. Pareciera que tuviera "el temor de levantar a nuestros compatriotas a un "standard" de vida mejor, mucho mejor del que actualmente goza, tal vez por que piensen que así, y solo así, podría estar en condiciones físicas mejores que les permita pensar y actuar con altivez. Y nuestros gobiernos, siempre perezosos en toda gestión creadora que signifique dar trabajo de verdad al agricultor que le permita ganar dinero para su propio sustento, ha sido temeroso de resolver este problema en forma integral en la República.

Actualmente se han hecho pinitos sobre este trascendental asunto; se han enviado comisiones a San Blas solamente, con el objeto de estar al corriente de la verdad de lo que ocurre por allá, más los informes presentados por honorables y competentes funcionarios, han sido descartados por que ellos acusan maniobras comerciales oscuras, comprometen a funcionarios oficiales de por allá gravemente, se han concedido permisos ilegales para que embarcaciones extranjeras compitan deslealmente con las nacionales y señalado una serie de irregularidades fiscales y portuarias no castigadas aún.

Hace algún tiempo, se dictó un Decreto Ejecutivo que prohíbe la exportación del coco y copra, materia prima indispensable para la fabricación del aceite comestible y derivados alimenticios, con el supuesto ánimo de asegurar la materia prima para la Cia. Panameña de Aceite, S.A. pretextando que se debía proteger a sus accionistas, pensándose que con este Decreto se dejaría en el país una gran cantidad de cocos tal, que forzosamente su abundancia haría bajar el valor de este producto nativo y con ello ob-

tener mayores utilidades de las que actualmente derivan. Pero no pensaron los mentores de este Decreto que hace mucho tiempo desde Colombia vienen a nuestras costas y en ese litoral del atlántico, embarcaciones costaneras que traen y llevan de "todo" a ciencia y paciencia de nuestros funcionarios de por allá. P no se crea que los de por acá lo ignoran.

Pero es curioso observar que las medidas "protectoras" de la "industria nativa" se ha venido acentuando desde que llegaron a la Directiva de la Cia. Panameña de Aceite, S.A., los siguientes personajes: Dr. Luis Carlos Prieto, primo hermano de Carlitos Eleto, Yerno del Dr. Augusto S. Boyd. Carlitos Eleto, anteriormente detallado, bien explicado al buen entendedor. Augusto Samuel Boyd Jr., Secretario Privado del Presidente de la Guardia, cuñado del ex-Presidente Boyd, y Don Raúl Jiménez, Director nada menos que del "Diario semi-oficial, cuyos neyos con la actual administración son bien conocidos.

Y curioso es observar de todo esto, que mientras al indio de San Blas se le explota inmisericordemente, se le obliga a vender su producto al precio oficial de B.16.00 el millar de cocos, vendiéndole los artículos necesarios para su vida a precios escandalosos y por una compañía cuyo maridaje con la "panameña de Aceites es conocida por tener socios en ambas, y a la Compañía aceitera, no se le obliga a nada. Y lastimoso es pensar, que el morador de la costa de Colón, quienes producen cocos por millones, se le ignora por completo en este asunto, co nel siempre canalleco pretexto de que no necesita gran cosa para vivir. Es cierto, ciertísimo que los nidos están indignados con la actual situación coercitiva de comercio implantada por la actual Administración. Se les desconoce su derecho de comerciar libremente en mercado abierto, todo con el pretexto bellaco de que es necesario proteger la industria panameña de unos pocos judíos de religión y de prácticas, contra los intereses económicos de una región del país importante y en contra de millares de panameños legítimos que tienen derecho a disfrutar de la actual situación mundial que ha hecho posible que el COCO y la COPRA tenga buen precio en el mercado EXTERIOR.

LAS TROPAS DE ASALTO

El régimen a la defensiva y encarado a la más ruidosa derrota se ha convencido que de nada vale el Super-Directorio de corte totalitario y regimentero, y ha dispuesto organizar un cuerpo de "tropas de asalto" con elementos incondicionales cuyo único interés es el de defender el puesto público que ocupan.

Estas "tropas de asalto" se han organizado en una agrupación "político ideológica" que no pasa de ser una burda copia, desfigurada por los subidos tintes fascistas que la distinguen, de la U.N.C. La falta de originalidad, la adhesión personal incondicional al Jefe del Estado, y el propósito de atropellar y pasar por encima de todo y de todos los que se opongan, están delatando en forma clarísima el verdadero carácter de este novísimo aliado del régimen.

La lista de los firmantes del Manifiesto que, en imitación del nuestro, lanzó esta agrupación, revela que estos señores son, en su inmensa mayoría, BURÓCRATAS VITALICIOS, como acertadamente los ha calificado ya un ciudadano digno y honrado que se encargó de ponerlos en su lugar.

Muy mal debe andar el régimen inconstitucional del Sr. Encargado del Poder Ejecutivo cuando tiene que recurrir a adhesiones personales al estilo hitleriano y a los servicios de "tropas de asalto" compuestas por confirmados mercenarios que no defienden otra cosa que el puesto público al que toda su vida se han aferrado.

Comentar el Manifiesto lanzado por esta agrupación imitadora no vale siquiera la pena, como tampoco vale la pena volver a desenmascarar a estos individuos ya que esta labor patriótica la ha llevado a cabo, con toda brillantez, el Presidente de los Choferes.

CARTA DE DON RAUL JIMENEZ

Panamá, 31 de Julio de 1944
Sr. doctor
Jorge Ramírez Duque,
Ciudad.

Estimado doctor:

Acuso recibo de su carta de fecha 29 de las corrientes, por medio de la cual usted me hace presente su protesta por ciertas expresiones descomedidas, encaminadas contra la persona del señor Julio B. Sosa, que aparecieron en un artículo publicado en La Nación.

Comprendo que esas frases desagradan a cualquier lector, ya que su lectura en el periódico produjo en mí un fuerte sentimiento de disgusto.

Es, desgraciadamente, una tarea casi imposible para el Director y para el Jefe de Redacción de un diario leer cada día en todos sus detalles la totalidad del material que ha de publicarse, y por eso, al tratarse de informaciones locales de poca trascendencia, ha de conformarse con una ojeada somera y confiar la cuestión de forma al buen criterio de los redactores.

Sólo esto explica el sensible caso a que vengo refiriéndome. Pero, antes de recibir su carta, ya había yo tomado medidas conducentes a que no vuelva a registrarse nada semejante, pues creo que las formas impropias van en desmedro de quien las emplea.

Soy su atento servidor,
Raúl Jiménez,
Director.

Por el Imperio de la Constitución

LA ASAMBLEA NOMBRARA DESIGNADOS

Quando se iba a reunir la Asamblea en 1943 el señor Ricardo Adolfo de la Guardia hizo grandes promesas a los honorables diputados para que lo dejaran en el poder ilegalmente. Viendo él que era casi un hecho el cumplimiento de la Constitución por parte de nuestros representantes, convencido de que se acababan sus sueños e ilusiones de mando y por consiguiente los grandes proyectos que trazaba para su futuro personal, apeló al recurso de hacerle ofrecimientos a los señores diputados. Se les pintó el futuro político color de rosas, amén del cambio que iban a tener en cuanto a influencia para proteger sus negocios.

Algunos pensaban muy seriamente aquellos ofrecimientos espontáneos que emanaban de la intensidad de su cariño y su afecto por los amigos predilectos. Supusieron que era ya muy tarde para tantos halagos de última hora, pues el mandatario, asesorado por el genio de la política, su hermano Camilo, durante todo el tiempo anterior había fundado sus posibilidades de triunfo en los grandes jefes de los grandes partidos políticos que la respaldaban desinteresadamente, como si ellos fueran los que le iban a obsequiar su continuidad ilegal. Mientras todos los viejos políticos de la Negra Vieja y de la Vieja Guardia eran mimados, contemplados y elogiados, a los Diputados los veía con la más cruel indiferencia, con el más profundo desprecio, como si ellos fueran sirvientes que tenían que obedecer la voz del amo. Un descuido imperdonable de esta clase, quería repararlo y la ligera y la única fórmula era ofrecerles el cielo y la tierra por un lado y amenazarlos con un despliegue de fuerzas armadas al abrirse la Asamblea, por otro.

Ante la situación planteada los diputados se hicieron esta reflexión: Otro tiene que cumplirnos quiera o no quiera, porque si es cierto que puede burlarse de nosotros, lo seguro es que en el 45, cuando se va a reunir la Cámara, tendrá que verse la cara con nosotros y entonces sabremos a qué atenernos. La reflexión no podía ser más lógica y cualquiera que contemplara el problema tenía que llegar a la conclusión de que don Adolfo de esa fecha en adelante contemplaría a los diputados como los niños bonitos, como los únicos que podrían dejarlo de nuevo en el poder ilegalmente y para no pasar los sustos y los desvelos que pasó en las vísperas de reunirse la Asamblea de 1943.

Se reunió la Cámara el 2 de Enero, pasó la resolución dejándolo en el poder, pasaron los días y los señores diputados visitaban con frecuencia a SU EXCELENCIA, como recordándole las promesas no cumplidas. La oposición atacaba con violencia en la sala de sesiones y los diputados gobiernistas, con raras excepciones, guardaban silencio y gozaban por dentro al ver que el Gobierno no tenía defensores. El mandatario los reunió en la Presidencia y se quejó de que NO HABIA CALOR en el seno de la Asamblea para defender al Ejecutivo y amenazó con retirar el Gabinete de las sesiones. Un honorable se levantó airado y dijo que eso no podía ser, que eso era demostrar cobardía frente a los CUATRO GATOS de la opo-

sición. Alentado el encargado del Poder Ejecutivo, resolvió mandar a sus ministros a la Asamblea. Pero el tiempo pasaba y los diputados seguían tratados con la mayor indiferencia. Se cerró la Cámara y clausuradas las sesiones cada diputado se fue para su casa sin ver realizadas las promesas frescas del gobernante. Olvido? No, no podía ser olvido porque algunos le refrescaban la memoria. Era venganza porque no lo defendían en la Asamblea.

Pasan los días, las semanas, los meses y llega la hora de nombrar Gobernadores, Alcaldes y Corregidores. Van solos y en grupos los diputados a pedir que se nombraran algunos amigos suyos en esas posiciones políticas. Entregan sus nóminas de candidatos y salen alegres porque se les ofrece que serán atendidas sus recomendaciones. Llegan a sus provincias en espera sólo del decreto. Pero cuál no sería su sorpresa: han nombrado a los enemigos de los diputados en algunas provincias. Estamos perdidos políticamente, exclamaban. La burla no puede ser mayor. Han preferido de nuevo a los políticos de la Negra Vieja olvidándose de los honorables. Tres grandes jefes de Partido sin diputados, están dominando la situación. Su poder ha llegado a tal punto, que juran que la Asamblea marchará al son que le toquen, porque ellos son los más patriotas y los más hábiles. Decepcionados los diputados, se dedican a sus quehaceres particulares aguardando la hora de hacerse sentir.

Algunos han tanteado de nuevo su influencia recomendando empleados de poca categoría y, siempre, sistemáticamente, son atendidas las recomendaciones de los aspirantes a diputado que ya son conocidos, porque en cada provincia encabezan las listas los gobernadores inmoviles. Pasan las semanas y de pronto hace su aparición la agrupación política más fuerte que ha conocido la historia, la agrupación más arrojada, la que ha salido a la palestra a pelear de frente, la que combate sin temor, la que ha desafiado las iras del Gobierno: La Unión Nacional Constitucionalista, que lanza un Manifiesto al país el 10 de Junio. Comienza la corredera, se discute largamente en el gabinete qué se hace con esos mozos atrevidos; algunos opinan que deben ir a la cárcel de un golpe para arrasar con todo; otros aconsejan cordura y calma y al fin se acuerda dejarlos hacer su política, porque pronto desaparecería esa agrupación. La opinión ha vibrado de alegría en todo el territorio de la República. El Gobierno comienza a temer; se rompe la tregua política; se forma un super directorio al estilo fascista para mandar a todo el mundo; el Ministro de Gobierno sale en giras por todo el país cerrando filas y haciendo propaganda en favor de uno de los partidos (y eso que predicaban neutralidad); el Encargado del Poder Ejecutivo lanza a los cuatro vientos declaraciones periódicas diciendo que SE VA A QUEDAR, sin consultar con los diputados. Algunos partidos quieren constituyente, como queriendo aprovecharse del caos que reina; otros dicen que se quede, pero con ciertas reservas; otros dicen que son neutrales y van a

(Pasa a la Página 6)

AVISO

La UNION NACIONAL CONSTITUCIONALISTA avisa a sus Miembros, Adherentes y Simpatizadores que las Oficinas Centrales de la Agrupación están ubicadas en los altos del Cable, frente al Parque de Santa Ana.

Las horas hábiles han sido alteradas así:

En la Mañana: de 9:00 a.m. a 1:00 p.m.

En la Noche: de 6:00 p.m. a 9:30 p.m.

ACERQUESE --- PREGUNTE --- INSCRIBASE
"POR LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO"

HISTORIA DE ACTUALIDAD

Cómo Atropelló el Gbno. Dictatorial al Pueblo en 1943

ACTA

de la sesión ordinaria de la Honorable Asamblea Nacional celebrada el día martes, 2 de febrero de 1943

(Presidencia del Honorable Diputado Juan de A. Galindo).

El día martes, 2 de febrero de mil novecientos cuarenta y tres, en el salón de sesiones destinado al efecto, el señor Presidente, H. D. Juan de Arco Galindo declaró abierta la sesión a las 4 y 20 de la tarde.

El señor Secretario llamó a lista a la que contestaron los HH. DD. Aguilera, Alemán, Anguizola, Arosemena A. R., Arosemena M., Arrocha, Barés, Boyd, Brandao J. E., Brandao P., Caselli, Castillo, Clément, Chiari, Fábrega E., Fábrega H., Galindo, Jiménez, Linares, Othón, Pinilla, Pinzón, Sayavedra, Varela y Vega. Dejaron de contestar a lista los HH. DD. Barletta y Fernández Parrilla, quienes entraron en el curso de la sesión y dejaron de asistir, los HH. DD. Fábrega H., Jurado, López Jr., Leignadier y Romero.

Asistió también a la sesión el H. señor Ministro de Gobierno y Justicia.

Se dió lectura al acta de la sesión anterior y sometida a discusión fué aprobada por la Honorable Cámara y se firmó la correspondiente al día 29 de enero próximo pasado.

Se leyó el "Orden del Día" y al entrar a cumplirse el H. D. LINARES propuso: "Altérese el Orden del Día y considérese lo siguiente: Désele lectura a los informes presentados por la mayoría y la minoría de la Comisión encargada de investigar los cargos hechos en la Cámara de que varios ciudadanos habían sido apresados ilegalmente, y de que varios Honorables Diputados eran seguidos por miembros de la fuerza motorizada de la Policía Nacional, a pesar de la inmunidad."

La moción anterior fué aprobada, luego de sustentarla su autor del modo siguiente:

Señor Presidente,

Honorables Diputados:

Hace como un mes, más o menos, se presentaron los informes de la mayoría y de la minoría de la comisión encargada de hacer una investigación, sobre los cargos que se hicieron en la Cámara de que varios ciudadanos habían sido puestos presos en violación del artículo 27 de la Constitución Nacional, y de que varios Honorables Diputados, a pesar de encontrarse en el período de la inmunidad, habían sido objeto de una constante persecución por parte de miembros de la fuerza motorizada de la Policía Nacional; y como dichos informes, hasta ahora, no se han puesto en el orden del día, me he permitido presentar esta moción a fin de que se lean esos informes y se les dé curso.

Por Secretaría se dió lectura primeramente al informe de mayoría a que se refiere la moción anterior y el cual firman los HH. DD. Alemán y Fernán-

dez Parrilla, y luego se leyó el informe de minoría referente al mismo asunto y firmado por el H. D. Linares, y en atención a dicho informe, la Presidencia sometió a discusión la parte resolutive con que termina este último y que dice: Cítese a los señores Ernesto Bellino, Ramón E. Mora, Olmedo Fábrega, Víctor M. Silva, Ricardo E. Kant, Alcides García Correa, William Ferro, Claudio Z. Harrison, Nicanor Villalaz, Alfonso Pérez, Julián Fernández, Ismael Mojica, José Muñoz hijo, Ovidio García, Martínez Nieto, Manuel Carrasquilla, Carlos Rodríguez, Salvador Rodríguez, Encarnación Escala y Federico Marconi para que declaren en el recinto de la Honorable Asamblea si en los días comprendidos entre el 30 de diciembre y el 4 de enero próximo pasado, fueron puestos presos, entre otros, sin que mediara mandamiento escrito de Juez competente expedido de acuerdo con las formalidades legales y por motivo previamente definido en la Ley; y solicítase a los HH. DD. José Manuel Varela, Simón Vega y Francisco José Linares para que ilustren sobre la persecución de que eran objeto de parte de varios miembros de la fuerza motorizada de la Policía Nacional, a pesar de encontrarse en el período de inmunidad."

Sostuvo el H. D. Linares su informe así:

Señor Presidente,
Honorables Diputados:

Como dice el informe suscrito por mí, me vi obligado a presentar uno por separado, en vista de que el primer informe que hice no mereció la aprobación de los otros dos miembros de la comisión. Como la investigación de la mayoría y de la minoría habían tenido resultados distintos, yo era de opinión que se hiciera constar dichas dos investigaciones diferentes en un solo informe de comisión, y que luego la parte resolutive del informe se encabezara con las siguientes palabras: "en caso de que la Asamblea lo estime conveniente." En esa forma, dejábamos a juicio de la Asamblea citar o no, según lo creyere conveniente, a esos señores que yo sostengo en mi informe de comisión que fueron detenidos ilegalmente; y en el caso de que la Asamblea hubiera decidido citarlos, seguir, entonces, la investigación. En vista de que no fue factible hacer eso, me vi obligado a presentar un informe de comisión por separado. En ese informe yo digo que no me fué posible asistir al Cuartel Central de la Policía Nacional, a pesar de que ese era mi deseo: a pesar de haber dado yo una cita con ese fin, no me fué posible encontrarme con los otros miembros de la comisión, a pesar de haberseles manifestado enfáticamente a ellos, debido a que el presidente de la comisión, el colega Alemán, por haber estado muy ocupado el día de la cita, tuvo que variar su programa de trabajo y se adelantó a la investigación, asistiendo sólo al Cuartel de Policía. Me llamé por teléfono y me dijo que había ido allá y que le ha-

bían dado testimonio de que ninguna de las personas a que se refieren las acusaciones hechas en la Cámara había sido apresada, y que al respecto no aparecía nada en los registros policivos. Eso mismo lo dice el informe de la mayoría. En cuanto a los diputados que eran seguidos por miembros de la fuerza motorizada, me dijo que debía haber una equivocación, puesto que no había sido dada ninguna orden al respecto.

Yo, por mi parte, le pedí a varias de las personas que estuvieron presas que me enviaran una carta, y, al efecto, los señores Olmedo Fábrega, Ernesto Bellino y el Dr. Ramón E. Mora me mandaron cartas firmadas por ellos cuyos originales tengo en mi poder, y que puedo mostrarles en caso de que se dude. Estos señores atestiguan que fueron presos sin que mediara orden de juez competente; tampoco les quisieron decir las razones por las cuales eran detenidos, ni el nombre de la autoridad que los arrestó.

Según ellos, fueron arrestados por tres razones: una por haber manifestado públicamente su opinión de que la Asamblea Nacional debía nombrar Designados; la otra, según el señor Bellino, porque había suscrito un memorial junto con muchos otros, en el cual se le pedía a los Honorables Diputados que cumplieran con el mandato constitucional de nombrar designados; este memorial fue cometido por la Policía Nacional; y por último, por haber manifestado públicamente que el presente gobierno era inconstitucional. A estas tres razones ellos suponen que se ha debido su detención. De todas maneras, creo haber cumplido con mi misión al ser nombrado miembro de la comisión de estudio, incluyendo en mi informe copia de estas cartas, máxime cuando estas personas manifiestan en dichas cartas que están dispuestas a venir a declarar aquí, en el caso de que la Asamblea lo crea conveniente. Me parece, realmente, que lo más correcto sería que se citaran a todas las personas que yo menciono en mi informe de minoría para que declararan; para que en el caso de ser cierto lo que afirma la mayoría de la comisión de que ha habido un error, que se suspendiera la investigación; y en el caso de que estos señores afirmen al llamarlos aquí, que realmente fueron puestos presos en una forma ilegal, que esas declaraciones se enviaran al Procurador General de la Nación para que de acuerdo con sus atribuciones siga la investigación por su cuenta.

En cuanto al cargo de que algunos miembros de la fuerza motorizada seguían a Diputados estando en el período de la inmunidad, yo personalmente puedo designar algunos miembros que me seguían, y puedo también citar episodios que tuve con ellos.

(Continuará)

**INSCRIBASE
EN LA U. N. C.**

CONSTITUCION: UNICO CAMINO

"El destacado intelectual don Diógenes de la Rosa," no honrado intelectual, que es algo muy distinto, le dirigió al diario oficial La Nación una bien meditada carta abogando por la convocación de una Constituyente como única salida decorosa del actual gobierno, acorralado ya por la opinión pública, cada día más vigilante y activa. Por lo muy bien escrito que está ese documento, ya que no por la solvencia moral del que lo suscribe, vamos a prenderle algunos comentarios en sus propias declaraciones tortuosas.

Dice el señor de la Rosa, después de declararse sostenedor del régimen y partidario de la continuación indefinida en el poder de don Ricardo Adolfo de la Guardia, "que la nación se encontraba hace tiempo frente al problema de restablecer sobre un plano superior la normalidad jurídica trastornada hace tres años por un golpe de cuartel." Y nosotros le decimos ahora al señor de la Rosa que si la normalidad jurídica de la nación fue trastornada el día 9 de Octubre del 41, lo correcto, lo lógico, lo consciente, lo patriótico, habría sido que a raíz de ese cuartelazo se hubiese convocado una Constituyente para que la ciudadanía decidiera de sus propios destinos. Nosotros abogamos por ella en varias hojas sueltas que circularon con profusión en los primeros días de Noviembre de ese mismo año. Pero nuestra voz de "plumíferos" se perdió en el vacío. Tal vez nos hizo falta la talla intelectual de los traficantes de ideas y de los profesionales del periodismo mercantilizado. En ese entonces el señor de la Rosa decía públicamente que de dónde nos había salido nuestro legalismo, que en este país todo era inconstitucional y que el gobierno de Ricardo Adolfo de la Guardia era inmejorable.

Pero no demostró en aquellos días la menor inquietud ni el más mínimo interés porque se restableciera la normalidad jurídica de la nación. Las perspectivas de la nueva dictadura se presentaban sumamente halagadoras y todo indicaba que la época de la cosecha iba a ser larga, tranquila y asombrosamente pródiga. El pueblo panameño adormecido por la áurea corriente de la Zona del Canal, no demostraba la menor preocupación por los asuntos públicos. Todo era propicio para que los intelectuales sin pudor pudieran obtener jugosas canonjías y honoríficas distinciones oficiales.

Pero ahora las cosas han cambiado como cambia todo en la clepsidra del Tiempo. Las necesidades económicas del pueblo panameño se tornan cada día más apremiantes. La demanda de brazos de hace algunos meses se ha tornado en despidos crecientes y la desocupación se ha convertido en un problema nacional. El descontento de las masas sin trabajo frente a los millones que se esfuman sin dejar la huella de una obra alentadora es levadura de rebeldías incontenibles. El pueblo, fuertemente presionado por los hechos, se ha dado cabal cuenta de que la solución de todas sus garantías tiene que buscarla en Panamá; y que esa solución tiene que surgir del poder público como gerente del Estado. Y para eso es indispensable que el Poder entre en el carril constitucional, ya que la Constitución es la suprema encarnación de la soberanía popular.

Y el señor de la Rosa que sabe auscultar con precisión todas las palpitaciones del alma colectiva, se ha dado cuenta de que los días de la dictadura están contados; y que es preciso por lo tanto buscar una salida que le permita continuar su vida de placeres y comodidades tal como corresponde a un intelectual de su rango. De ahí su desesperación al resumir ahora como divisa terminante: "Constituyente, única solución nacional estable."

El comunista doctrinario, el trotskysta dogmático, el socialista de Estado, el liberal de vanguardia, el conservador delaguardista, el reaccionario reciente, el demócrata moderno, el mercader rojo, el Proteo inaprensible, ha buscado de nuevo el recurso de su prosa revolucionaria y peligrosa para engañar al pueblo una vez más. Pero el pueblo panameño ha reafirmado su propósito de no dejarse estafar más por los caballeros de industria que han cambiado la espada por la pluma. Y por eso, precisamente por eso, ha podido ver a través de las angustias de don Diógenes la agonía del Dictador. Y por eso, solamente por eso, ya no escucha la palabra disgragante de los saboteadores oficiales disfrazados de revolucionarios, sino que busca en las consignas emanadas de la Unión Nacional Constitucionalista los hitos que conducen por la ruta de su liberación.

Y tenía que ser así; porque la experiencia política adquirida en su larga gestión republicana lo precaven contra un nuevo abuso de los usurpadores del poder. El pueblo sabe que una Constituyente convocada por don Ricardo Adolfo de la Guardia y dirigida por su hermano, sería una estafa electoral organizada que vendría a significar seis años más de dictadura. Y como el señor Ricardo Adolfo de la Guardia sería incapaz de entregarle el poder a una Junta de Gobierno integrada por representantes de todas las agrupaciones políticas con respaldo popular, para que presidiera unas elecciones libres, no es posible hacer de la Constituyente única solución nacional estable. La única solución nacional está en hacer respetar la Constitución nueva, que ha sido jurada por el Encargado del Poder Ejecutivo; y aceptada por todos los partidos del frente popular, tan pronto como dictaron sus resoluciones de respaldo al gobernante y se sometieron a todos sus preceptos en el diario ajeteo de la vida civil.

Señores Fiscales: ¿Por Qué se ha Actuado Con Rapidez Con Los Cupones De Gasolina y Del Asunto de Las Armas Nada se Sabe?

R. A. de la Guardia Contra los Negros . . .

(Viene de la Página 8)

ños asimilados ya que vinieron directamente del Africa.

Si los últimos fueron asimilados también pueden ser asimilados los primeros. Así las cosas y por todas las razones anteriores estimo perjudicial el artículo 12 y considero que el problema que va a crear es mucho más serio que el que confrontamos en la actualidad.

Tarde o temprano tendremos que echar pie atrás y reparar tan grande agravio que sin razón alguna le estamos infiriendo a un sector numeroso de nuestra población que siempre ha observado una conducta intachable y ha dado así mismo muestra de civismo."

Palabras del Secretario de Gobierno:

"SERIA MUY COBARDE LA NACION SI TUVIERA QUE HACER ESO."

"Se lee el artículo nuevo introducido por la Comisión de Estudio."

"Pide la palabra su Excelencia el Secretario de Estado en el Despacho de Gobierno y Justicia y pide se dé lectura a una modificación que está en la mesa de la secretaría sobre un artículo transitorio que dice:"

"Artículo (Transitorio)—El Presidente de la República podrá reconocer la calidad de panameños a los hijos nacidos bajo jurisdicción de la República, de padre y madre que pertenecen a razas de inmigración prohibida, siempre que acrediten haber pertenecido a hogares establecidos bajo jurisdicción de la República durante toda su minoría de edad o la parte de ella que haya transcurrido, y que su idioma usual es el Castellano.

Esta disposición se aplicará también cuando uno de los padres sea de inmigración prohibida y el otro no sea panameño por nacimiento.

El Presidente de la República sólo podrá ejercer esta facultad si el interesado presenta su solicitud dentro del término de tres meses contados desde la fecha en que esta reforma comience a regir."

El Secretario de Gobierno explica su modificación al artículo nuevo, así:

"Muy poca cosa tengo que decir respecto al artículo que modifica el transitorio presentado por la Comisión, por lo que ya se ha dicho aquí. Solamente quiero hacer mención especial de la parte aquella en que **ESTA MODIFICACION MIA REDUCE A TRES MESES EL TERMINO QUE HABIA SEÑALADO COMO DE SEIS MESES LA COMISION, PORQUE CONSIDERO QUE EL TERMINO DE TRES MESES ES SUFICIENTEMENTE LARGO** para todas aquellas personas que desean sostener sus derechos para obtener la nacionalidad panameña hagan su solicitud y creo que este artículo transitorio debe ir seguidamente del 12, es decir debe ser el 13 porque tiene relación tan grande con el artículo 12 y considero que debe ser a continuación del 12 que debe ponerse."

Varela es Felicitado . . .

(Viene de la Página 8)

hombres intrepidos que tienen el coraje de luchar por una causa, no importa de que raza sean los afectados, y de guiarse no por la corriente que arrastra sino por la plena convicción de su conciencia.

Tenemos que lamentar como lamentamos hondamente la tendencia de esta acción en nuestra contra, la cual nos ha dejado sumamente mortificados. Sin embargo, tenemos fé en que el tiempo y la justicia nos hará algún día, en el futuro no muy lejano, merecedores de un cambio justificado, rectificando así el error y la injusticia cometidos en esta instancia.

Como hemos dicho, nosotros nos sentimos panameños no por el simple hecho de habernos nacido aquí, sino por el amor de patria que tenemos para con esta República, donde murieron nuestros padres, donde vimos la primera luz del sol, y donde se mecieron nuestras cunas.

Repetimos nuestros agradecimientos y hacemos votos sinceros por su felicidad y prosperidad personal como recompensa por la defensa que hizo tan desinteresadamente en una causa tan necesitada como la nuestra.

Con nuestra más alta consideración y admiración, somos atentamente,

C. W. Westerman,
Presidente.

Ricardo L. Levy C.,
Secretario.

Hugo C. Bycroft,
Tesorero.

Refutación . . .

(Viene de la Página 7)

co que encuentro en su persona. **CONTESTACION:**

Siento muchísimo no poder encontrar en su persona nada pintoresco que compense la publicidad que nosotros le estamos dando, publicidad que solo se justifica por ser Ud., precisamente, prototipo de numerosos elementos que el país ne-

Por el Imperio . . .

(Viene de la Página 4)

las reuniones en calidad de oyentes. Todo el mundo quiere salir ganando en este río revuelto y la prensa amarilla desorientada no sabe qué rumbo tomar en sus editoriales. Otra prensa adicta al régimen escribe de pronto atacando al Gobierno, otras veces defendiéndolo. Nadie sabe qué hacer, ni qué decir y los timoratos ya preparan el terreno para no caerse, lo que es un signo de grandes posibilidades de triunfo de la U.N.C.

Todo el mundo habla, pero los diputados callan. Se les ha insinuado que emitan opinión y permanecen mudos. El señor de la Guardia los agasaja y en media fiesta no falta uno que proponga firmar un compromiso, pero nadie contesta. Ellos saben que si don Ricardo los engañó una vez, cuando todavía los necesitaba, cuando la presidencia por dos años dependía de ellos, qué suerte van a correr cuando ya no los necesitaban? Por otra parte, esta es la última oportunidad que se les presenta para reivindicarse ante el país y ya están dispuestos a cumplir con su deber para dejar bien alto el nombre del Poder Legislativo. Han asumido la política del silencio, que es la más elocuente y la que más intriga al que los quiere hacer hablar. Ha habido frases de arrepentimiento de parte de don Adolfo, reconociendo de sus descuidos o que "han sorprendido a Camillito". Les dicen que pidan lo que quieren. Nada ha conseguido don Ricardo que digan los diputados. Qué será lo que piensan? Sencillamente, hablar en la Asamblea; pero hablar con la palabra y con los hechos. Los Honorables Diputados nombrarán los Designados y el país volverá a la tranquilidad, a la normalidad y a la legalidad en los primeros días de Enero.

cesita en esta hora grave y trascendental, y que no han tenido el valor cívico de definirse en forma final y decisiva.

Jorge RAMIREZ DUQUE.

Comentando el Manifiesto de la Acción Democrática Nacional

Si no fuera porque en Panamá ya nada nos sorprende, ni las extravagancias inconcebibles de la moda, ni el robo al margen del Código Penal, ni el desfalco de los funcionarios públicos inescrupulosos, ni la traición al Jefe que nos brinda su confianza, ni la infidencia al amigo que nos dice sus secretos, ni el asesinato a media noche por motivos sucios e inconfesables, ni las diarias volteretas de los saltimbais políticos, es indudable que el Manifiesto a la Nación de Acción Democrática Nacional nos habría llenado de sombro. No por su falta de contenido ideológico, ni por su carencia de nobles objetivos, sino por la filiación política de los que lo suscriben y el amalgama aparente de inconfundibles caracteres.

Firman ese documento nombres que se dicen "Socialistas de Estado", o sea, partidarios de la economía planificada; teoría económica contraria al postulado democrático del comercio libre.

Firman "Comunistas marxistas," o sea partidarios del totalitarismo de izquierda, tal como impera en la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas; doctrina ésta en todo contraria a la moderna democracia, que sólo busca una coordinación entre el Capital y el Trabajo; pero que mantiene en vigencia la diferencia de clases y la discriminación racial, ya que sólo en teoría somos iguales dentro de sus principios engañosos y soslayadores.

Firman ex-colaboradores íntimos del ex-Presidente Arnulfo Arias Madrid, totalmente responsabilizados con él, tanto en el plano político como administrativo; y los cuales afirman que el presidente derrocado era un nazi-fascista, lo que comprueba su inmoralidad

manifiesta; porque, o bien estaban con Arnulfo Arias contrariando sus principios ideológicos, y, en ese caso, son unos cobardes y degenerados, o estaban con él sinceramente, y en ese caso, no pueden ser demócratas, ya que no es posible en tan corto tiempo cambiar de ideología. Lo más seguro es que pertenezcan a los oportunistas sin partido que se acomodan con todos los gobiernos para poder vivir sin trabajar.

Pero lo que más resalta en ese parto de los montes es la fusión de elementos tan dispares: un hombre de vida política limpia como Eliseo Echézvez, que ha merecido siempre la consideración pública, firmando al lado de Fito Aguilera. Un joven como Sergio Pérez C., que tiene un concepto tan alto de la lealtad política y de la amistad personal, firmando al lado de Gustavo Eisenmann. Un hombre tan sincero y firme como Roberto Clément firmando al lado de E. Pérez Angulo.

Nosotros creemos que en la política no hay que dejarse llevar por la pasión hasta el punto de perder el sentido de las proporciones. Debemos siempre y en todas las circunstancias conservar las distancias que demarca la conducta de los individuos en el seno del conglomerado social; sencillamente para que la sanción pública ejecute sus sentencias a través de los diferentes partidos políticos en pugna, y las virtudes cívicas no sufran menoscabo en la constante agitación de la ciudadanía. Hay que acabar con el concepto de que la política nivela en el diario ajeteo de sus actividades al hombre sincero para consigo mismo con el oportunista sin decoro.

Andemos juntos pero no revueltos.

El régimen Inconstitucional sigue Atropellando a los Agricultores

Siguen sin escrúpulos los Inspectores del Control de Precios, atropellando de una manera inicua y vergonzosa al pobre honrado y trabajador que después de tantas fatigas y luchas viene a la ciudad a vender sus productos, para después de mil inconvenientes, obligarlo a vender sus artículos a un costo menor al de sus sacrificios.

Es así cómo el señor Ricardo Adolfo de la Guardia protege a los pobres agricultores panameños?

Será posible señores, que estos señores del actual Régimen Inconstitucional no tomen muy en cuenta que pasamos por una crisis de los artículos de primera necesidad, por solo manifestarse con gratitud con el señor encargado del Poder Ejecutivo, que rige los destinos inconstitucionalmente?

Permite el Gobierno que estos atropellos poco leales al pobre agricultor panameño que, gustoso y con sacrificios mil, viene con sus productos a nuestra Capital, para que empleados inescrupulosos, abusen de esta manera, para así poder mantenerse a cumplir con el USURPADOR del PODER

El Régimen Contra la Libre Emisión Del Pensamiento

Los que están a sueldo del régimen inconstitucional del señor De la Guardia para defender por medio de la prensa mercenaria, su "magnífica actuación de tolerancia," tienen ahora una brillante oportunidad para aclarar la posición del gobierno frente al último atropello cometido contra los estudiantes y obreros de la Zona del Canal.

Durante el día 8 de los corrientes se repartieron por la ciudad hojas sueltas invitando al pueblo a una reunión pacífica en el Parque de Lesseps.

Para cumplir con los requisitos que señala la Constitución se envió al señor Alcalde un comunicado sobre los fines del mitin.

La primera autoridad del Distrito, representada hoy por el señor Ramírez, secretario de la Alcaldía, llamó al joven Diógenes Arosemena para "aconsejarle" que no se llevara a efecto la reunión. Este le aseguró que dicha reunión era imprescindible ya que el grave problema suscitado en la Zona del Canal requería una pronta solución y que nuestros compatriotas necesitaban en esta hora de prueba el apoyo de toda la ciudadanía.

A las cuatro de la tarde la fuerza armada dominaba el Parque de Lesseps y no se permitió la reunión pacífica de los jóvenes y obreros panameños.

Nuevamente el gobierno atropella la juventud y a la clase trabajadora.

Señores defensores del régimen, tienen la palabra . . .

tropello, que además de los abusos que se cometen con ellos, por una simple protesta del ciudadano honrado, que ve perderse su fruto y sus desvelos, el Gobierno no considerando aún reales protestas de estos pobres hombres, amenaza con multas y arrestos a individuos cuyo valor no escatima el sacrificio de la hombría de bien.

Pasamos la voz a la ciudadanía entera para que vaya tomando nota; y ojalá el agricultor panameño sea mejor tratado, mejor considera y si es posible no recargarlo de impuestos en estos momentos de crisis económica.

J. S. A.

LEA U. N. C.

— 0 —

Estudie La Constitución

— 0 —

Exija Designados

Yo defiendo la Constitución de 1941 porque está más en consonancia con los principios modernos de Gobierno . . . es una Carta Fundamental de avanzada . . . Yo participé en casi todos los debates de la Asamblea Nacional cuando se discutió la Constitución QUE NOS RIGE y estampé en ella mi firma de buena fé y convencido de que le hacía un servicio a la Patria. No me arrepiento de ese acto de mi vida pública y sabré honrar mi firma a cualquier costo — RICARDO ADOLFO DE LA GUARDIA.

"LA NACION" de Julio 31.

REFUTACION...

(Viene de la Primera Página)

cuestiones de vida o muerte en sus pacientes, ni nadie se enfrenta habitualmente a cosas tan serias como las que es preciso resolver en el ejercicio de la medicina. Si quería Ud. significar que yo como médico no estaba preparado para intervenir en los asuntos políticos del país, o tiene Ud. un concepto erróneo de la Democracia. O quiere Ud. que en Panamá se implante la Aristocracia, pues solamente los MUY INSTRUIDOS, entre los cuales indudablemente estaría Ud., serían los únicos que podrían "travesar" con la política panameña. La inmensa mayoría del pueblo, según su criterio, no tendría derecho a dedicarse a las actividades políticas, y debería cruzarse de brazos ante el espectáculo bochornoso de un hombre Encargado del Poder Ejecutivo, por la sola razón de "que le atrae el Poder".

DICE E. DE LA GUARDIA JR.
...el zapatero se debe dedicar a sus zapatos.

CONTESTACION:

Usando su razonamiento refranero, porqué no se limita Ud. a dedicarse a sus actividades comerciales.

DICE E. DE LA GUARDIA JR.

Es usted muy arrogante, tan arrogante, que no tiene reparo en atribuirse, como lo hace, en nombre de una Juventud que nunca le ha otorgado derecho para ello, la facultad de decidir que solamente del lado de Ud. y en sus filas, están la clarividencia y la honradez, la sinceridad y la virtud.

CONTESTACION:

Una cosa es hacer un llamado a la Juventud y repetir fielmente lo que esa Juventud dice y piensa, y otra es el atribuirse a hablar en nombre de ella. Una cosa es buscar la clarividencia y la honradez, la sinceridad y la virtud, y otra es decir que solamente se tiene del lado nuestro esos atributos. Son falsas, pues, las premisas que Ud. ha empleado para concluir que "soy muy arrogante".

DICE E. DE LA GUARDIA JR.
...ni esa su figura doctoral, llena de pompas y de aires....

CONTESTACION:

La mayor satisfacción que llevé conmigo a través de los varios años que dediqué al servicio de los pobres en el Hospital Santo Tomás ha sido, precisamente, la simpatía sincera de los pacientes por el trato campechano y sencillo que siempre me ha caracterizado. Pregunte el Sr. Gerente de la Cervecería Nacional y a sus propios empleados a quienes he tenido la fortuna de atender.

DICE E. DE LA GUARDIA JR.

...la postura de absolutismo que ha asumido, postura que por sí sola basta para denunciar en Ud. una mentalidad de corte y de factura fascista.

CONTESTACION:

Califica Ud. de postura de absolutismo el hacer un llamado y el identificarse con la Juventud panameña, postura que puedo asumir sin tacha de absolutismo alguno en un país democrático, como también la puede asumir Ud. y el resto de los panameños que así lo deseen. Mal puedo pecar yo de mentalidad de corte y de factura fascista al asumir una postura, que lejos de ser absolutista, ha demostrado que es netamente democrática.

DICE E. DE LA GUARDIA JR.

Para hablar como portavoz de la Juventud es menester exhibir muchas credenciales y usted —que el país sepa— no había hasta ahora, ni lo ha hecho todavía, dado muestras de un conocimiento tan profundo y exacto de las realidades y problemas nacionales como para poder erigirse en sumo pontífice, dispensador de títulos de idoneidad.

UNA OBRA MAESTRA DE EVASIVA...

(Viene de la Primera Página)

mantes del Manifiesto de la U.N.C. a la Nación. Desde entonces hasta hoy es verdad que nos hemos agitado, que hemos escrito, que hemos fundado oficinas, que hemos organizado una reunión general, pero todo esto se ha hecho "a los empujones", como se dice vulgarmente, ya que hemos estado gozando de las libertades públicas, aunque solapadamente se nos atropella, no porque lo quiera así el régimen, sino porque no puede atropellarnos abiertamente y mantener al mismo tiempo la ficción de democracia de que se ha visto obligado a revestirse ante las demandas insistentes de la ciudadanía.

Estoy de acuerdo con Ud. de que en Panamá existe una inquietud y una inconformidad que es inútil tratar de ocultar, y me ratifico en mi concepto de que esa actitud rebelde del pueblo panameño es debida a que está hastiado de las imposiciones, de los desaciertos y de los engaños del actual Encargado del Poder Ejecutivo. Ud. tiene que aceptar, como hecho indiscutible, que el régimen actual ha postergado, con pocas excepciones, al elemento popular digno y preparado a favor de los parientes y de los amigos íntimos del Gobernante; Ud. tiene que convenir que a pesar de haber tenido la fortuna de gozar del Presupuesto más elevado que se registra en la historia nacional, el actual Gobierno no ha pasado del rosario interminable de promesas incumplidas, sin dejar una obra de aliento de verdadera necesidad en el país; y por último, Ud. que está empapado en los problemas y en las necesidades básicas de nuestra nacionalidad, como se deja entrever en su contestación, debe admitir, mejor que nadie, que la actual Administración no ha resuelto problema alguno vital para el pueblo panameño.

Me habla Ud. de su decepción y desengaño al encontrarme en el seno de un grupo al cual comunican tinte inconfundible de fascismo la historia personal y política de sus voceros principales. Puede indicarme claramente el Sr. Director quién de nosotros ha pertenecido jamás al reaccionario Partido Conservador, representante de la ideología fascista en Panamá? Quién de nosotros firmó jamás una orden de deportación injusta y totalitaria? Quién de nosotros defendió jamás, a capa y espada, las partes amordazantes de la ley de prensa, y la que decapitó inmisericordemente a los partidos políticos existentes? Quién de nosotros ha pertenecido jamás a la Falange Española? Es a Ud. a quien hay que mirar de soslayo, Sr. Director, pues es Ud. quien defiende y apoya, ante la profunda decepción de la Juventud y del pueblo, a los dirigentes del régimen en cuya historia personal y política SI PUEDE UD. encontrar las taras inconfundibles de fascismo que le acabo de enumerar.

Al mencionar el "arnulfismo nazificante", recuerde que el actual Encargado del Poder Ejecutivo era el Ministro de Gobierno y Justicia en la Administración del Doctor Arnulfo Arias. Recuerde Ud. que todas esas "libertades sofocadas" lo fueron por conducto del Ministro de Gobierno, don Ricardo Adolfo de la Guardia, o por dependencias de su Ministerio.

Habla Ud. de que la actual Constitución es falsa porque fué impuesta arbitrariamente al pueblo panameño. Sabe Ud. quién acompañó con su firma a la Asamblea Nacional, al Poder Ejecutivo, al Poder Judicial representado por la Honorable Corte Suprema y a los Próceres de la Independencia en la ratificación de ese documento, ratificación que Ud. califica de fascizante? No recuerda Ud. de que dicha Constitución fué aprobada por medio de un Plebiscito Nacional? No lee Ud., por ventura, la Prensa Oficial, para enterarse de que su amigo y pariente lejano, el Sr. Encargado del Poder Ejecutivo, está orgulloso y no se arrepiente de haber firmado la Constitución EN VIGENCIA? Desea Ud. acaso acusar al Sr. Ricardo Adolfo de la Guardia como cómplice y participante consciente en una maniobra anti-democrática? Y si arguye Ud. que la actual Constitución es falsa, como puede Ud. al mismo tiempo rogarle al pueblo panameño que DEJE QUEDARSE al Encargado del Poder Ejecutivo hasta 1947, cuando la Constitución de 1904, que, según la línea lógica de su argumentación es la que está en vigencia, además de tachar también al Sr. de la Guardia de inconstitucional por los artículos relativos a los parentescos, lo obligara a abandonar el Poder el 30 de Septiembre de este año? O es que está Ud. dispuesto, Sr. Director, a VIOLAR la difunta e histórica Constitución de 1904, también, con el fin sospechoso de QUE SE QUEDE de todos modos su amigo y pariente lejano?

Por supuesto que en política hay que definirse. Es esa, precisamente, la sustancia de la polémica que he tenido la fortuna de entablar con Ud. Y como parece que sus múltiples ocupaciones le impiden leer como es debido, las cosas sobre política que se publican en el país, me permito transcribirle la parte pertinente de las declaraciones que hice con motivo de la publicación del manifiesto, declaraciones que fueron leídas a la concurrencia que asistió a nuestra reunión general del Martes 1 de este mes. Copio de "Crítica" del 11 de Junio: "El Manifiesto a la Nación esboza hasta donde puede un instrumento de esta índole, el Programa Ideológico de este NUEVO movimiento nacional. Las bases fundamentales de este Programa descansan en conceptos enteramente democráticos y AMPLIAMENTE LIBERALES, que permitan y garanticen el desarrollo de conceptos y teorías políti-

CONTESTACION:

Imbuído en sus conceptos aristocráticos Ud. critica mi actitud y mi posición políticas, que según su teoría, solamente tienen derecho a exhibirlas los que hayan dado muestras de un conocimiento tan profundo y exacto de las realidades y problemas nacionales como para poder erigirse en sumo pontífice, como podría erigirse Ud., por ejemplo, o los otros pocos MUY INSTRUIDOS que hay en el país. Además, permítame que le observe que nadie conoce verdaderamente la realidad nacional, como observé yo en recientes declaraciones públicas, ya que hace

falta un estudio estadístico, detallado e integral que nos revele cual es la realidad nacional. Este debe ser el trabajo de la Junta de Estudios de los Problemas Nacionales, en asociación a la Sección de Estadística de la Contraloría, Junta a la que se le nombró el personal de secretariado indispensable, ridículamente reducido, casi un año después de haber estado en existencia.

DICE E. DE LA GUARDIA JR.

Por eso, en fin, busca mañosamente la manera de lograr publicidad como esta que le estoy dando aquí sin reparos, en gracia a lo mucho de pintores-

(Pasa a la Página 6)

cas y sociales AUN MAS AVANZADAS". En dicho Manifiesto se dice claramente que el objetivo inmediato de nuestra Argupación es el de obtener la elección constitucional de Designados, siendo el objetivo futuro, la organización de un partido político que presentará desarrollado el Programa Ideológico por el que Ud. pregunta. Queda Ud. satisfecho, Sr. Director, de que nosotros no somos "simple y llanamente constitucionalistas"? Podría Ud. decirme quién conoce el Programa Ideológico del Panchismo, o del Diismo, o del Jimenismo? Ha publicado Ud. alguna vez la ideología política SUYA? Nosotros no estamos luchando para defender CUALQUIER Constitución. Luchamos infatigablemente para defender la NUESTRA, porque consideramos que está en vigencia y porque consideramos que su acatamiento y su respeto es el paso indispensable para la legalización de nuestro Gobierno y para el establecimiento de una verdadera democracia en el país.

Afirma Ud. que yo "invito al panameño a una REBELION ESTERIL, que de triunfar, lo llevaría indefectiblemente a los abusos y vandalismos del totalitarismo". Si Ud. llama REBELION el hecho de que la Unión Nacional Constitucionalista haya manifestado públicamente que lucha por que la Asamblea elija Designados que se encarguen del Poder Ejecutivo en Enero de 1945 y de esa manera vuelva a existir la legalidad del Gobierno y la verdadera democracia en Panamá, entonces, tengo con pena que declarar que Ud. no es un demócrata. Observe Ud. que los Diputados a la Asamblea Nacional son los que han de escoger a los Designados y no los miembros de la U.N.C. Por lo tanto, su acusación temeraria de que el nombramiento de Designados "llevaría indefectiblemente a los abusos y vandalismos del totalitarismo", se lo hace Ud. a los Diputados a la Asamblea Nacional y no a los miembros de la Unión Nacional Constitucionalista. Y es extraño que Ud. haga tal acusación, puesto que es mucho más probable que la Asamblea nombre Designados que tengan la aprobación del Encargado del Poder Ejecutivo, a que tengan la nuestra.

No estuve, como indudablemente estuvo Ud., presente en "aquella jornada santanera de triste memoria, en que el Frente Popular fue desbandado a golpes de cinturón". Y no podía estar allí presente, ya que Ud. mismo alega que soy un político novel cuya actuación suma apenas unos meses. Pero tenga Ud. la certeza, Sr. Director, de que de haber pertenecido en ese entonces al Frente Popular, habría estado allí con Ud. Los Ayala, los Mendoza, los Clement y los Turner, que me conocen bien, saben que esto es así. Precisamente, es esta "jornada santanera" una de las cosas que lo han puesto a Ud. en posición dudosa, aún ante sus mismos co-partidarios, ya que es difícil explicar como puede Ud. defender y apoyar un régimen del que es figura importantísima y consejero decisivo, entre bastidores, el mismo Dr. Augusto S. Boyd, quien, como Encargado del Poder Ejecutivo en "aquella época de odio y aberración nazi-fascistas" como Ud. muy atinadamente expresa, permitió y ordenó el atropello inculcable que expulsó de aquí hacia la Zona a centenares de miembros del Frente Popular, condenándolos al hambre y al sufrimiento, por los métodos imperdonables de la fuerza. No se acordaba, por ventura, el Sr. Director, de que el Dr. Boyd estaba entonces al frente del Gobierno?

Fue muy fácil para Ud. el haber sostenido abiertamente en 1943 la idea de que se mantuviera en ejercicio el régimen actual. Apoyar un Gobierno lo puede hacer cualquier hijo de vecino. Pero, podría Ud. decirse, Sr. Director, dónde estaba su gallarda pluma, cuando el Gobierno del Dr. Boyd cometía los atropellos de que Ud. se queja ahora? Dónde están sus escritos de combate abierto en contra de la Constitución que Ud. ataca ahora, cuando pudo bien hacerlo en 1940? Dónde está su decidida defensa de los derechos amenazados de los estudiantes panameños? Ud. SI ERA político militante en ese entonces, Sr. Director, pero no hay constancia alguna, que yo conozca, de una actitud decidida y firme de su parte.

Comete Ud. un error imperdonable, Sr. Director, al manifestar que "elegir Designados ahora es hacer una maniobra a espaldas del pueblo", ya que Ud. sabe muy bien que la actitud sumisa de la mayoría de la Asamblea Nacional, actitud a la que la han llevado los esfuerzos inauditos que hace y que ha estado haciendo el actual Encargado del Poder Ejecutivo para QUE LO DEJEN, sólo deja el recurso supremo de la opinión pública arrolladora para obtener la elección de Designados. Es el pueblo, precisamente, Sr. Director, quien impondrá la elección de Designados a la mayoría de una Asamblea que quiere rehuir un deber constitucional sin el menor pretexto y sin la mal elemental excusa.

En cuanto a sus aseveraciones de que me mueve en esta campaña una aspiración personal, le manifiesto rotundamente que mi único interés y el de los que me acompañan en esta justa reivindicadora, es de que se respete y se cumpla la Constitución, de que termine la burda farsa de la continuidad ilegal, de que la Asamblea pase por encima de intereses personalísimos y cumplan con el deber de elegir Designados. Mal podría yo, como defensor de la Constitución, aspirar a una Designatura sin contar con el requisito de la edad legal; esta máxima distinción está abierta a ciudadanos como Ud., siempre y cuando SE DEFINAN y se merezcan la sanción y el apoyo del pueblo panameño. En cuanto a "adueñarse del Gobierno durante el próximo período" le manifiesto a Ud. rotundamente también, que de elegirse en Enero, como se deben elegir, los Designados a la Presidencia, culminando así en un triunfo la patriótica campaña que hemos emprendido, volveré a dedicar mis ratos de ocio y de esparcimiento al hogar al que hoy se los he sustraído, dispuesto, eso sí, a que "jamás mi indiferencia por las desventuras de la Nación sea auxiliar inconsciente de la desgracia y corrupción del pueblo." Busque Ud., Sr. Director, aspiraciones de adueñarse del Gobierno en el próximo período, en los que compran imprentas y estaciones radio-difusoras, en los que aparecen a diario retratados en la prensa atendiendo cien actividades diferentes, en los que pertenecen a partidos políticos legalmente inscritos y en donde son claras posibilidades presidenciales.

Termino pidiéndole me excuse la indudable fatiga y la gran mortificación que le ha de causar esta contestación que hubiese deseado hacer más breve. Le agradezco sinceramente la publicidad que Ud. dice otorgarme, publicidad que yo no necesito y que debería Ud. dar a la justa causa en que está empeñada la UNION NACIONAL CONSTITUCIONALISTA.

Soy del Sr. Director, afectuosamente,

JORGE RAMIREZ DUQUE

Presidente

UNION NACIONAL CONSTITUCIONALISTA

Ricardo Adolfo de la Guardia Contra Los Negros

En la Asamblea como Ministro de Gobierno de la Administración del Dr. Arnulfo Arias, Fué Quien Descriminó Contra las Razas Indeseables.

El día 3 del mes en curso salió publicado en "La Nación" el Manifiesto que la Acción Democrática Nacional lanza al País. Dicho Manifiesto es una acusación a la persona del señor Ricardo Adolfo de la Guardia, Encargado del Poder Ejecutivo, y no a la UNION NACIONAL CONSTITUCIONALISTA, como le probaremos al público en artículos sucesivos desde las columnas de este semanario.

En esta ocasión comenzaremos por referirnos a las siguientes palabras del Manifiesto en mención: "Acción Democrática Nacional respalda a esta Administración porque ella... ha suavizado las diferencias raciales y propugna actualmente por su eliminación."

Solamente nos bastará para llenar nuestro cometido publicar algunos párrafos de la sesión ordinaria de la Asamblea Nacional celebrada el 31 de Octubre de 1940, que ilustran la forma vehemente en que el señor Ricardo Adolfo de la Guardia, en aquella memorable ocasión Secretario de Estado en el despacho de Gobierno y Justicia, propugnó para que se le quitara la nacionalidad a los negros, e HIZO QUE SE REDUJERAN A TRES MESES el término que la Comisión de Estudio había señalado en SEIS MESES, para que los que desearan obtener la nacionalidad panameña y cuyo idioma usual era el castellano hicieran su solicitud, llegando el señor de la Guardia hasta declarar en forma enfática QUE SERIA MUY COBARDE SI MAS TARDE SE ECHARA PIE ATRAS, lo que, como muy bien lo atestigua la Acción Democrática Nacional, ha estado haciendo el Encargado del Poder Ejecutivo; y nos bastará para llenar nuestro cometido, también, publicar la carta que le enviaron algunos afectados con el artículo al honorable diputado José Manuel Varela, que combatió al Secretario de la Guardia en el caso de la discriminación racial.

Los párrafos de la sesión que vamos a transcribir se refieren al artículo 12 de la Constitución Nacional que dice así:

Artículo 12. Son panameños por nacimiento:

- Los nacidos bajo la jurisdicción de la República, cualquiera que sea la nacionalidad de sus padres, siempre que ninguno de éstos sea de inmigración prohibida.
- Los nacidos bajo la jurisdicción de la República, aunque uno de los padres fuere de inmigración prohibida, siempre que el otro sea panameño por nacimiento. Esta disposición no se aplicará cuando el padre que fuere de inmigración prohibida pertenezca a la raza negra cuyo idioma originario no sea el Castellano.
- Los nacidos fuera de la jurisdicción de la República, de padre o madre panameños por nacimiento, siempre que uno de ellos no sea de inmigración prohibida.
- Los nacidos con anterioridad al 3 de noviembre de 1903, dentro del territorio que forma hoy la República de Panamá. Dicen así los párrafos de la sesión de la Asamblea Nacional: "Se da lectura al artículo 12 y se somete a discusión." "Hace uso de la palabra su Excelencia el Secretario de Estado en el Despacho de Gobierno y Justicia." "Propone la siguiente modificación al inciso (b) del artículo en discusión: El inciso (b) del artículo 12 quedará así: "Los nacidos bajo la jurisdicción de la República, aunque uno de los padres fuere de inmigración prohibida, siempre que el otro sea panameño por nacimiento."

El Comité Pro-Cultura de Antillanos Felicita al H.D. José M. Varela Por su Defensa a las Razas Indeseables.

Esta disposición no se aplicará cuando el padre que fuere de inmigración prohibida pertenezca a la raza negra cuyo idioma originario no sea el castellano."

"Explica la modificación en la siguiente forma:"

"Honorable Diputados:

Me he permitido presentar a la consideración de la Honorable Asamblea la modificación del inciso (b) que acaban de oír.

Desde luego que la intención de ese artículo es proteger a la nación contra la INMIGRACION DE RAZAS INDESEABLES, especialmente la negra de origen africano.

Todo el mundo sabe, los Honorables Diputados también están convencidos del enorme peligro que esta invasión de raza negra cuyo idioma no es el castellano, significa para el país; crece en proporción alarmante y llegará el momento en que nos va a ahogar.

No he presentado esa proposición con prejuicios de razas, absolutamente. Acabo de explicar cuál es mi intención, que no puede ser más sana. El número de individuos de raza negra de idioma que no es el castellano que habla en su mayoría inglés es ya inmenso. La única manera de evitar que esa invasión siga, es pasando la modificación que acabo de presentar. Yo estoy convencido que no habrá un sólo diputado que no le dé su voto afirmativo."

Palabras del Secretario de Gobierno y Justicia (Refiriéndose al H. D. Galindo):

"Usted ha dicho que va a causar honda división en la familia panameña. Yo quisiera que usted explicara por qué va a causar división en la familia panameña. Estas reformas no atacan a la familia panameña sino a las RAZAS INDESEABLES."

Palabras del Honorable Galindo:

"Yo deseo preguntar a su Excelencia el señor Secretario de Gobierno y Justicia si considera o no conveniente asimilar a nuestra cultura a los panameños de origen antillano."

Palabras del Secretario de Gobierno:

"Son inasimilables. El jamaicano no se puede asimilar con el pueblo panameño. Usted jamás vé en reuniones de antillanos a elementos panameños, imposibles de asimilar. Estoy seguro que si se hiciera un plebiscito no habría un solo panameño que no votara por estas reformas Constitucionales." (Aplausos.)

Palabras del Honorable Galindo:

"Yo también podría arrancar aplausos fáciles de las barras, ellos no me interesan. Yo le dije antes que no hay diferencia entre los negros panameños de origen antillano y los negros panameños (Pasa a la Página 6)

Panamá, Octubre 31 de 1940
Honorable Diputado
José M. Varela.

Panamá, R. de P.

Estimado Señor Diputado:

Un representante de nuestro Comité estuvo presente en la Asamblea Nacional ayer cuando esta honorable entidad, a la cual pertenece usted, discutió en segundo debate el Artículo 12 de las reformas a la Constitución Nacional que afecta la nacionalidad de gran número de ciudadanos panameños de la cual formamos parte. Dicho representante pudo escuchar y darnos cuenta de la enérgica y brillante labor realizada por usted y otros de sus colegas quienes lucharon contra fuerza superior en la defensa de nuestros legítimos derechos como ciudadanos panameños que somos y seremos no obstante el resultado del debate.

Aunque esta labor no tuvo éxito debido a la mayoría abrumadora que, sin tomar en cuenta nuestros justos derechos y desconociendo así toda la razón y la lógica de los argumentos aducidos por usted, queremos dejarle constancia de nuestro eterno reconocimiento por el gesto de simpatía que tuvo con nosotros en nuestra hora de angustia y desesperación.

No podemos permitir pasar la presente oportunidad para mostrar nuestra admiración por los (Pasa a la Página 6)

SI EXISTIA ORDEN ARBITRARIA Y ANTI-DEMOCRATICA

Con motivo de la carta de protesta enérgica que nuestro Director el doctor Ramírez Duque, envió al Coronel don Rogelio Fábrega, Comandante de la Policía Nacional, el Coronel Fábrega contestó en forma violenta y altanera en misiva publicada en la Prensa

Oficial, que nunca había existido orden arbitraria alguna de impedir la libre distribución de hojas sueltas lanzadas a la calle por nuestra agrupación. La carta del señor Coronel Fábrega está fechada el día 4 de Agosto, y un día antes, el Jueves 3, ocurrió un incidente,

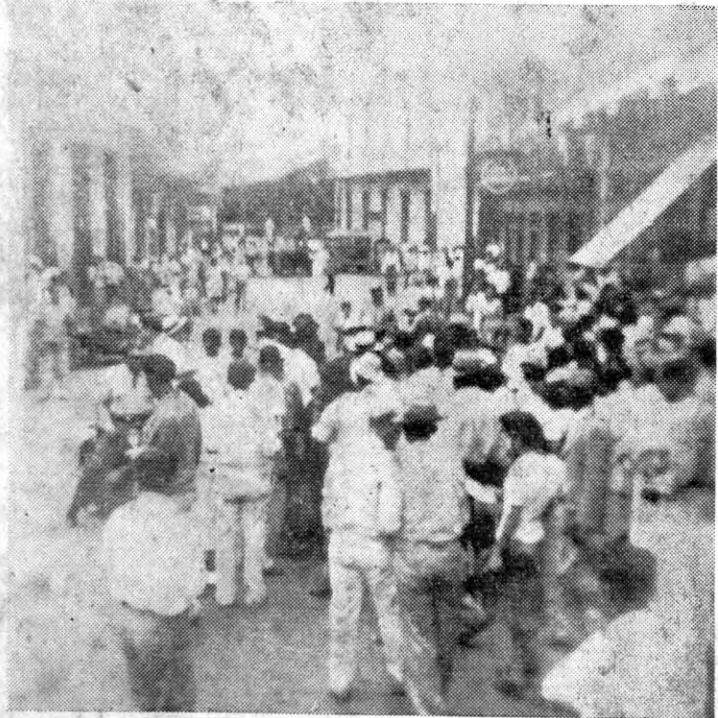
otra vez en Salsipuedes, incidente en que se vió envuelto el mismo Agente No. 71, acompañado en esta ocasión por varios otros Agentes, debido a que como en la vez ya denunciada, dicho agente y sus compañeros, decomisaron arbitrariamente unas hojas sueltas, no como sostiene el señor Comandante, para enterarse de si había pie de imprenta y firma responsable, que con un ejemplar hubiese bastado, sino que TRATARON DE QUEDARSE CON TODAS ELLAS.

Avisado nuestro Director de este nuevo atropello dictatorial, hizo acto de presencia en el lugar del suceso y constató de boca del mismo Agente No. 71 que tenía ORDEN SUPERIOR, señor Comandante, de recoger todas las hojas sueltas que se publicaran CONTRA EL GOBIERNO. Nuestro Director obtuvo que se llamase un Oficial para constatar de que en verdad existía tal orden superior, y el señor Oficial que se presentó optó por consultar con la Comandancia. Después de larga espera, durante la cual se congregó un gran número de personas que protestaban abiertamente por los atropellos manifiestos del Gobierno del señor de la Guardia, espera que dió oportunidad a que un observador pudiese ir a su casa y regresar con la máquina fotogr-

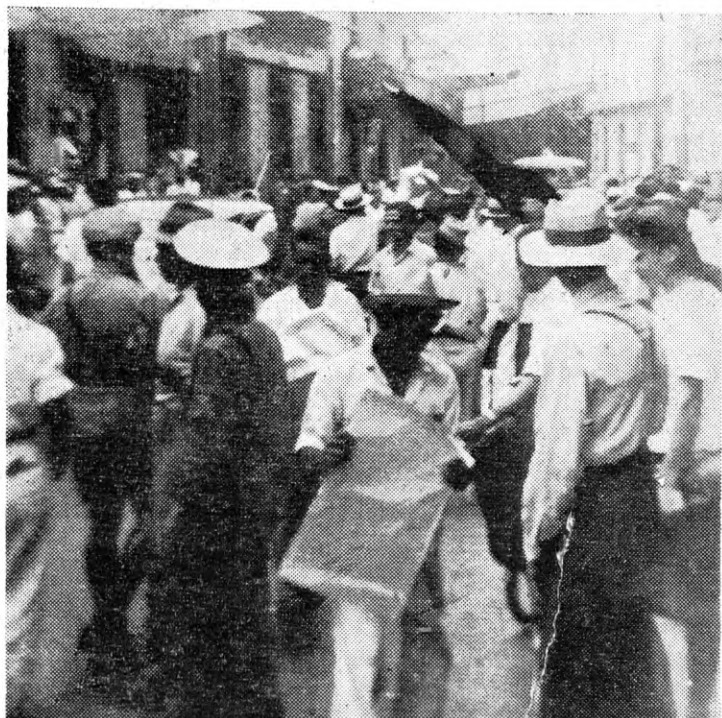
fica con la cual fueron tomadas las fotografías insertas, fotografías que son la mejor contestación a la carta descomedida y violenta del Señor Comandante, el Oficial al fin regresó para decir que YA NO HABIA ORDEN SUPERIOR y que las hojas DE-

COMISADAS podían ser devueltas.

Así actúan solapadamente, así retroceden ante actuaciones resueltas y así fingen convicciones y principios democráticos en cartas públicas, los sostenedores del régimen impopular.



El Dr. Ramírez Duque se enfrentó a la Dictadura.



La Policía persigue la propaganda de la "U. N. C."